
**INFORME ARQUEOLÓGICO SOBRE LA
EXCAVACIÓN DE URGENCIA DE LA CALLE
PALAS N.º 8 (CARTAGENA, 1990). UN
VERTEDERO URBANO DURANTE LA
ANTIGÜEDAD TARDÍA**

Blanca Roldán Bernal

Miguel Martín Camino

Manuel López Campuzano

Milagros Vidal Nieto

ENTREGADO: 1994

INFORME ARQUEOLÓGICO SOBRE LA EXCAVACIÓN DE URGENCIA DE LA CALLE PALAS N.º 8 (CARTAGENA, 1990). UN VERTEDERO URBANO DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

BLANCA ROLDÁN BERNAL, MIGUEL MARTÍN CAMINO,
MANUEL LÓPEZ CAMPUZANO, MILAGROS VIDAL NIETO

Palabras clave: Antigüedad tardía, vertedero urbano, cerámicas tardías, T.S. Clara, producciones egipcias tardías.

Resumen: Una intervención de urgencia realizada en Cartagena en el año 1990, ha propiciado nueva información sobre las fases tardías de Carthago Nova. Se trata de la excavación de un vertedero urbano, datado entre finales del siglo V y principios del siglo VI d. C., que pre-

senta un conjunto bastante homogéneo con materiales arqueológicos muy uniformes. Aunque en este trabajo se hace hincapié en determinados aspectos históricos que pueden extraerse del contexto material excavado.

I. INTRODUCCIÓN

La excavación de este solar se realizó durante el mes de junio de 1990, dentro de las intervenciones de urgencia que, en el casco antiguo de Cartagena, realiza el Museo Arqueológico Municipal en colaboración con el Centro Regional de Arqueología. En dichos trabajos, cuyos resultados sintetizamos en el presente informe, se ha excavado lo que podría haber sido un área utilizada como escombrera urbana durante el periodo tardorromano de la ciudad. La cronología, bastante homogénea, la podemos enmarcar, en base al estudio de los materiales cerámicos, entre finales del siglo V d.C. y el siglo VI d.C.

Este hallazgo viene, pues, a sumarse a otros descubrimientos de similares características, cuya cronología oscila entre los siglos V al VII d.C., y que durante los últimos años se han venido sucediendo de forma continuada en el área urbana de Cartagena (**Fig. 1**), y que comienza a arrojar una información notable de uno de los periodos históricos de la ciudad peor conocidos.

Las primeras aportaciones, sobre restos arqueológicos de época romano tardía en Cartagena, se deben al Dr. Miguel Martínez Andreu ⁽¹⁾, investigaciones pioneras que han sido continuadas en años siguientes por otros autores, entre los que destacan sobre todo nuestro malogrado compañero R. Méndez ⁽²⁾.

II. SITUACIÓN Y ANTECEDENTES

El solar se sitúa en las estribaciones de la ladera Norte del monte de la Concepción, en un lugar próximo a la Plaza de San Francisco (**Fig. 1, n.º 7**).

En la misma calle, en los años 1975 y 1977, se excavaron los solares núms. 1-3 y 4-6, respectivamente ⁽³⁾. En el último de ellos, contiguo al nuestro, se puso al descubierto un muro de sillería orientado en dirección N.O.-S.E. Igualmente, en el año 1975, en un solar correspondiente a la calles Palas, núms. 1 y 3 y n.º 19 de la calle Cuatro Santos se descubrieron, a una profundidad de -3'5 metros, unas grandes habitaciones pertenecientes

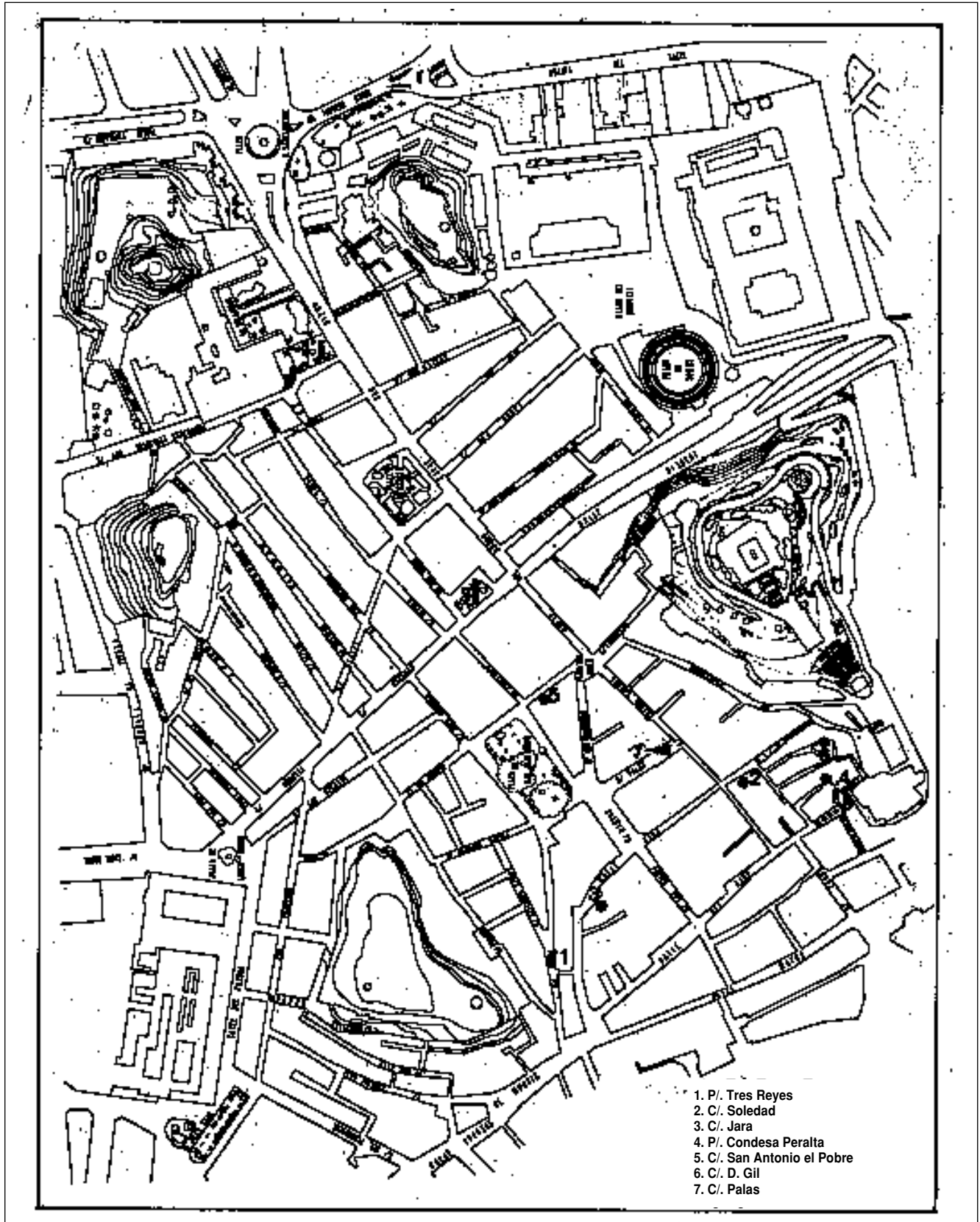


Figura 1. Situación del solar y de otros hallazgos de época tardía en su entorno.

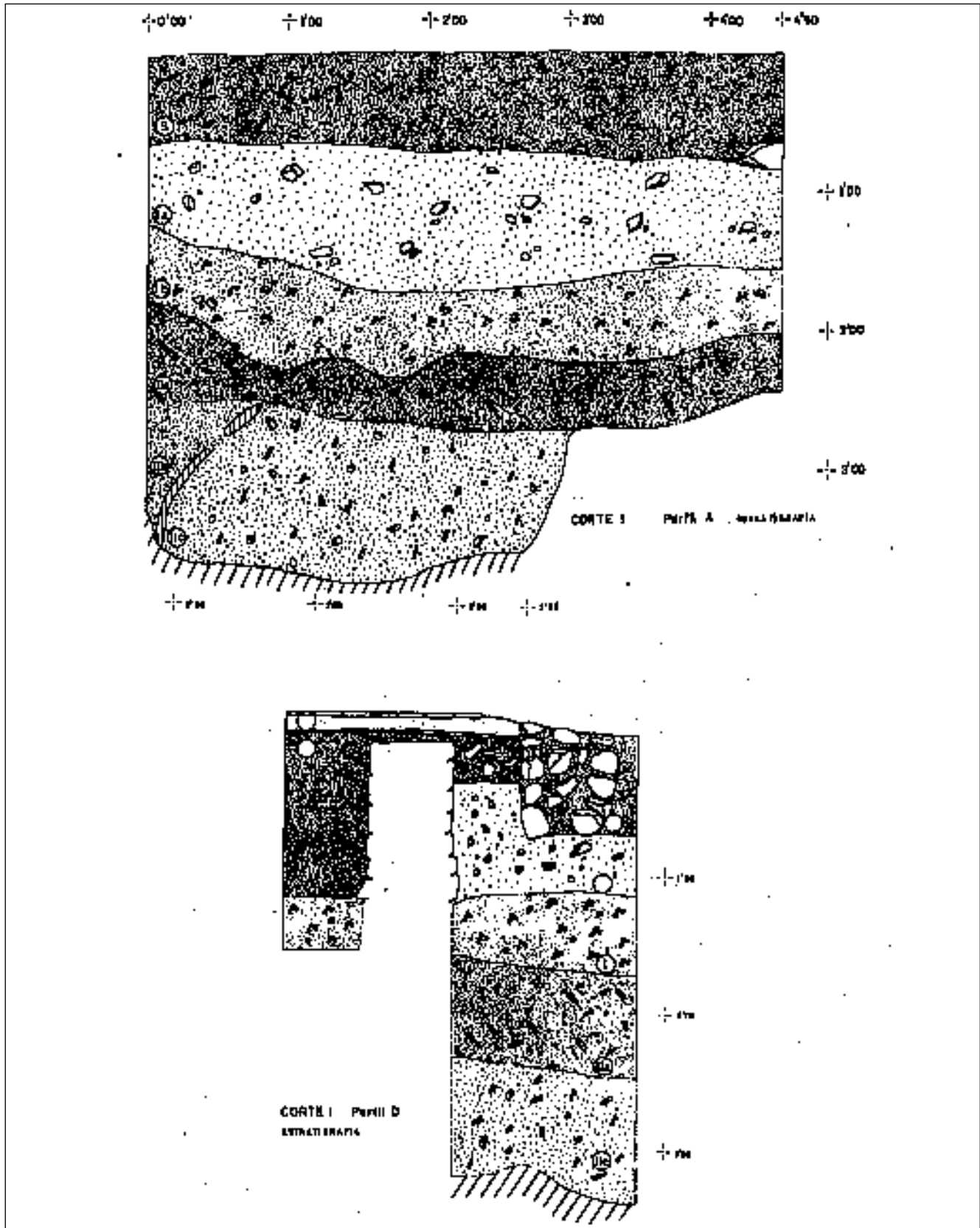


Figura 2. Corte 1. Perfiles A y D.

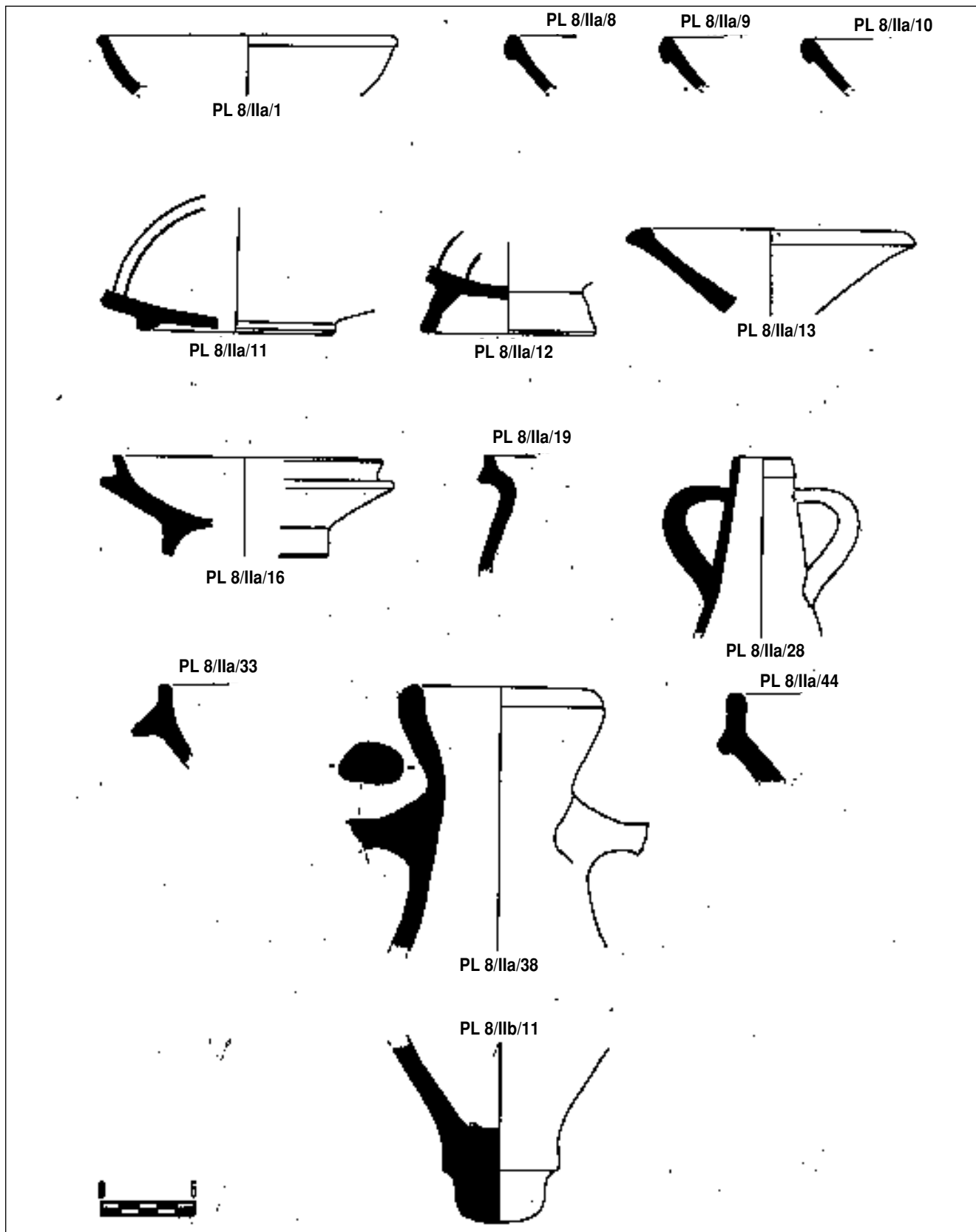


Figura 3. Sector 2. Estratos IIa y IIb.

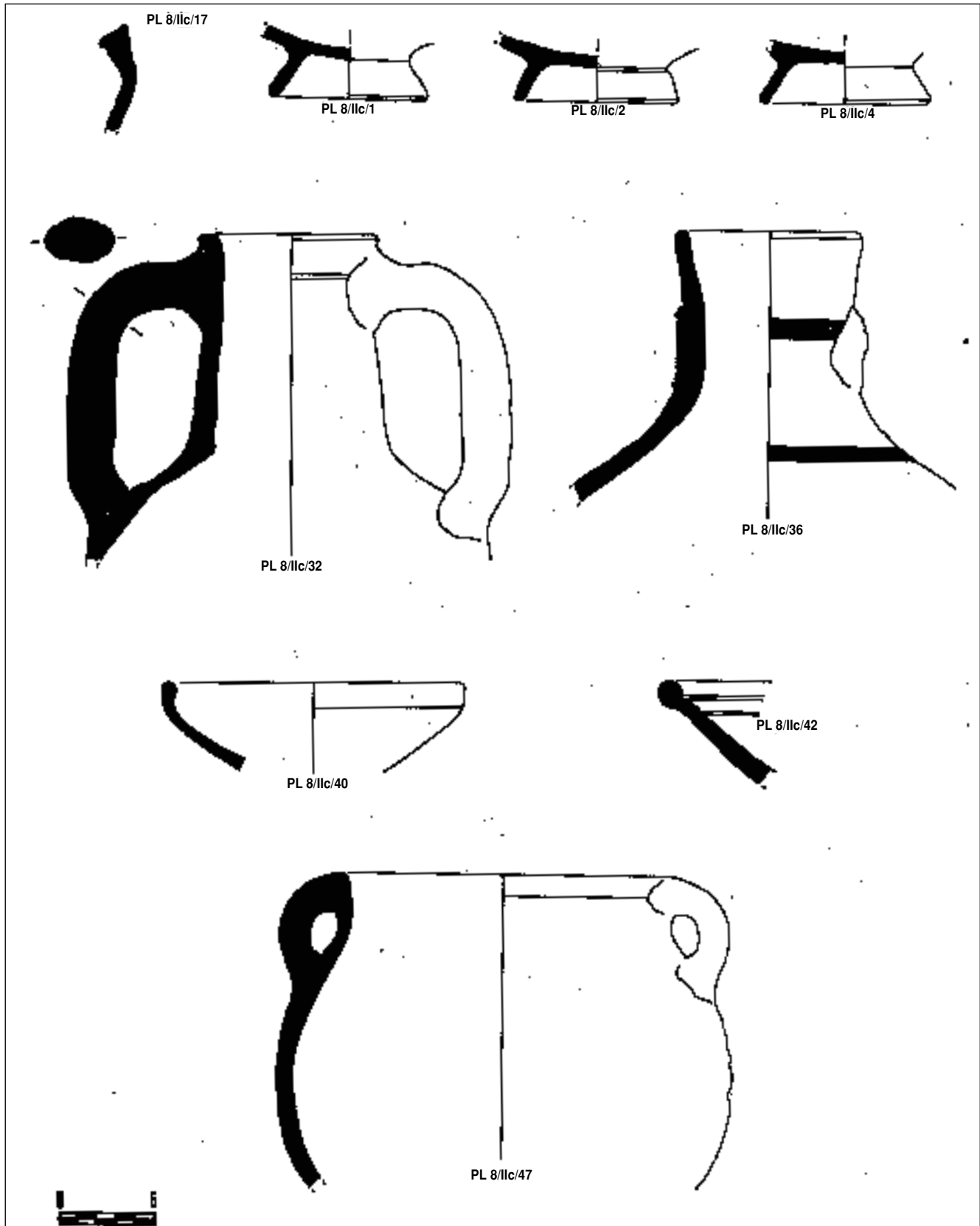


Figura 4. Sector 2. Estrato IIc.

a una vivienda de época romana imperial, y bajo ellas, a una cota de -5'00 metros, unas construcciones de sillería de época romano-republicana y, a -7'00 metros, otras de época ibérica⁽⁴⁾. A pesar de la cercanía de estos hallazgos con los que analizaremos, éstos no guardan relación alguna con la excavación que se ha realizado en nuestro solar, ya que en esta zona no se ha constatado ningún tipo de estructura ni estratigrafía que puede relacionarse con los hallazgos precedentes.

III. EXCAVACIÓN

III.1. Estratigrafía:

Debido a las reducidas dimensiones del solar se planteó una única cuadrícula de 2'5 x 4'5 metros. En su excavación se identificaron los siguientes niveles estratigráficos (**Fig. 2**) y estructuras:

-Nivel superficial: Formado por los pisos o enlosados del inmueble derribado y los rellenos correspondientes a su cimentación o preparación. Se identificó como **estrato S**, de tierra marrón sin material cerámico y asociado al muro que denominamos 1.

-Nivel I: Desde un principio, el **muro 3** nos dividió la cuadrícula en dos sectores, que denominamos **SECTOR 1**, el orientado al Norte, y el **SECTOR 2** orientado al Sur.

En el **SECTOR 1**, apareció una tierra de color naranja (**estrato Ia**), con material cerámico compuesto por **Terra sigillata Clara D**, cerámica común romana diversa, ánforas romanas del tipo **Dressel 1**, etc, así como otros materiales revueltos que no aportaron una cronología homogénea.

En el **SECTOR 2**, en una tierra también anaranjada (**estrato Ib**) aparecía, igualmente, material cerámico romano, pero con una gran amplitud cronológica. Recogiéndose desde ánforas tipo **Dressel 1** hasta **T.S. Clara**, así como un fragmento de **Hayes 99 A**. En este sector, la excavación se abandonó a este nivel debido a la imposibilidad de proseguir, a causa de las reducidas dimensiones de la zona, con tan sólo 0'60 metros de anchura.

-Nivel II: Debajo del nivel anterior apareció una tierra de color verde intenso con abundante material óseo, malacológico y cerámico. Este nivel correspondería al vertedero ya mencionado, al que referiremos casi toda nuestra exposición, y donde pudimos diferenciar tres estratos:

Estrato IIa: Estaba formado por una tierra de color verde, con abundante ceniza que le daba una tonalidad grisácea. Tenía bastante potencia, oscilando entre los 0'50 y 0'60 metros.

En cuanto al material proporcionado destacamos: cerámicas comunes, producciones africanas de engobe rojo y materiales procedentes del Mediterráneo Oriental (Asia Menor y Palestina), y Norte de África.

Entre las ánforas recogemos las siguientes formas: fragmentos del tipo **Keay LXV (Fig. 3, Pl 8/ IIa/ 38)**, fechadas en el área catalana desde antes de la mitad del siglo VI d.C. hasta el final del mismo siglo y, desde finales del siglo IV d.C. al fin del VI .C., en otros yacimientos del Este del Mediterráneo. Las formas **Keay LIV** las tenemos representadas en los fragmentos Pl 8/IIa/ 37 y 43 (**Fig. 3**), fechados desde el siglo IV al fin del VI, en Cataluña, y desde fines del siglo IV al fin del VI d.C. en otros yacimientos de Palestina. Igualmente, tenemos un fragmento del tipo **Keay LIV Bis/b**, que en la zona catalana se fecha a fines del siglo VI y, entre principios del siglo IV a fin del VI d.C., en otros yacimientos de Palestina (**Fig. 3, Pl 8/IIa/28**)⁽⁵⁾.

Entre las producciones de **T.S. africana**, destacamos una de la forma **Hayes 80**, fechada entre el 450 y 500 d.C.⁽⁶⁾, aunque en Cartago aparece en contextos del 360-440⁽⁷⁾ (**Fig. 3, Pl 8/IIa,1**). También un fragmento **Hayes 100**, de producción **Clara D**, fechada entre la mitad o fin del siglo VI y principios del VII d.C.⁽⁸⁾, un borde de la forma **Hayes 104 a**, fechado entre el 530-580 d.C. (**Fig. 3, Pl 8/IIa, 7**), un fragmento de borde de la forma **Hayes 104 c**, fechado entre el 550 y 625 d.C. y en Cartago, incluso en contextos de mitad del siglo VII d.C. (**Fig. 3, Pl 8/ IIa/4**). Otra producción de **T.S.Clara D**, la tenemos representada en la forma **Hayes 99 (Fig. 3, Pl 8/IIa, 8, 9 y 10)**, fechadas entre el 510-540 d.C.⁽⁹⁾

En este mismo estrato se han identificado, muy recientemente por los investigadores Amante Sánchez y Pérez Bonet⁽¹⁰⁾ una serie de fragmentos de **T.S. Egipcia**, los primeros ejemplares identificados en la provincia de Murcia. Concretamente, se trata de seis fragmentos, catalogados como **T.S. egipcia A (Copta)**, dos de los cuales aparecen en el **estrato IIa: (Fig. 3, Pl 8/ IIa/5 y Pl 8/ IIa/ 12)**⁽¹¹⁾. Se trata de cuencos con carena alta, con el borde recto y labio redondeado y el pie bastante alto. Este tipo comienza a producirse en torno a finales del siglo IV llegando hasta fines del VII a. C.⁽¹²⁾. De igual manera, se han catalogado, por estos mismos autores otros seis fragmentos de **T.S. egipcia C**, de los que dos proceden del **estrato IIa**, entre ellos el fragmento Pl 8/ IIa/11, (**Fig. 3**). Son imitaciones de **T.S. africana**, concretamente de la forma 104. Hayes les concede una cronología en torno al siglo VII d.C.⁽¹³⁾.

Estrato IIb: Este estrato aparece, únicamente, en el ángulo N.O. de la cuadrícula, por lo que se refleja en el **Per-**

fil A. Está compuesto por una tierra color naranja y con poco material arqueológico, entre el que destacamos un fondo de ánfora, que parece pertenecer a la forma **Keay LXII** (Fig. 3, Pl 8/IIb/11), fechada desde la mitad del siglo V al fin del siglo VI d.C., en Cataluña, y desde el tercer cuarto del siglo V a fin del siglo VI d.C. en otros yacimientos norteafricanos⁽¹⁴⁾.

Entre las producciones de **T.S. Clara D**, tenemos representada la forma **Hayes 104 c** (Pl 8/ IIb/2), que en Cartago aparece en contextos de mitad del siglo VII d.C.

Estrato IIc: Se trata, igualmente, de un estrato de color verde con cenizas y residuos quemados, aunque en menor proporción que el estrato IIa. Su potencia es algo mayor, con aproximadamente un metro, y queda reflejado en el **perfil D**.

En los **estratos IIa y IIb**, la textura de la tierra es parecida, muy suelta, con pocas piedras y el contenido similar, sobre todo cerámicas comunes muy fragmentadas y material óseo en abundancia, propio de áreas usadas como vertederos.

En cuanto a la cerámica, este estrato contenía ánforas del tipo **Keay LIV** (Pl 8/ IIc/ 26), como las aparecidas en el **estrato IIa**, formas **Keay LIIIa** (Fig. 4, Pl 8/ IIc/ 32), fechadas desde fines del siglo V hasta fines del siglo VI d.C. en Cataluña y, desde la primera mitad del siglo V hasta fines del siglo VII d.C. en otros yacimientos como Siria o Chipre, y formas **Keay LVa** (Fig. 4, Pl 8/ IIc/ 36), fechada desde fines del siglo V al fin del VI d.C., en el área catalana, y en el siglo VI d.C. en otros yacimientos como los localizados en el Norte de África.

Igualmente entre las **T.S. Claras**, tenemos la forma **Hayes 104c**, fechada entre los años 550-623 aunque en Cartago podría datarse hacia la mitad del siglo VII d.C. (Fig. 4, Pl 8/ IIc/ 42).

También, se han identificado cerámicas del tipo **T.S. egipcia A (copta)**, como los fragmentos Pl 8/ IIc/ 1, Pl 8/ IIc/ 2, Pl 8/IIc/ 4 y Pl 8/ IIc/ 40 (Fig. 4) y cerámicas del tipo **T.S. egipcia C** como el fragmento inventariado Pl 8/ IIc/ 42 (Fig. 4)

Al final del **estrato IIc**, apareció la roca de base con un pronunciado buzamiento en sentido Oeste-Este (con una cota de -3'20 metros junto al **perfil Oeste** hasta -3'83 metros en la parte más profunda). Este hecho se debe al un recorte artificial del nivel de roca de base que va conformando una hoyo o poceta.

Además, en los tres estratos del **Nivel II**, aparecieron abundantes cerámicas comunes, sobre todo de cocina entre las que destacamos, por su frecuencia, las ollas de borde engrosado y los cuencos, que en su conjunto pueden cronológicamente enmarcarse desde el siglo V al siglo VII d.C.⁽¹⁵⁾

III.2. Estructuras:

A pocos centímetros de la superficie, se pusieron al descubierto dos muros de factura moderna, asociados a los **estratos S y I** respectivamente. A éstos les denominamos **muro 1**, más próximo al **perfil A** y **muro 3**, que nos dividió la cuadrícula en sentido longitudinal, quedando a 1'20 metros del **perfil A**, formando un pequeño espacio, donde se centró todo el trabajo de excavación; puesto que al otro lado del **muro 3**, como ya hemos dicho anteriormente, apenas quedaba un espacio de 0'60 metros de anchura, lo que hacía imposible profundizar en este punto.

El **muro 1**, que quedaba colgado a unos 0'70 metros de la superficie, formaba parte de la cimentación del inmueble derribado. Mientras que el **muro 3**, correspondería a una edificación anterior, ya que se encontraba cubierto por el nivel de enlosado y la preparación correspondiente asociados al anterior muro, por tanto lo podríamos asociar al **estrato I**, de tierra marrón que aparecía, como ya hemos hecho alusión, con materiales cerámicos de relleno que no permiten concretar su datación. Bajo este muro, que tenía una potencia aproximada de 1'40 metros, aparecía el **nivel II**, de coloración verdosa, que hemos identificado como perteneciente al vertedero, y con el cual no se han podido asociar estructuras constructivas.

IV. VALORACIÓN FINAL

Para este vertedero, y por el material exhumado⁽¹⁶⁾, se puede establecer una cronología bastante precisa, en torno a los últimos años del siglo V d.C. y primeros del VI d.C., momento en el que la evolución socio-económica de Cartagena estuvo íntimamente ligada a las fluctuaciones de los índices de producción agrícola y su canalización hacia un comercio marítimo, que se experimentaron durante los últimos siglos de la Antigüedad Tardía en los diferentes puntos del Mediterráneo. Prueba de lo anterior, creemos que puede estar bien acreditado en el estudio de este vertedero urbano, que ha proporcionado un interesante material cerámico compuesto por tipos procedentes tanto de la zona oriental del Mediterráneo como del Norte de África.

Por otro lado, las excavaciones de la necrópolis de San Antón y de la Plaza de los Tres Reyes⁽¹⁷⁾ nos muestran una **Carthago Nova** receptora de un importante tráfico marítimo y, posiblemente, de usos funerarios expandidos en la cuenca Occidental del Mediterráneo.

El aporte de este vertedero supone un eco para Cartagena de lo que sucedió en otras ciudades portuarias del Mediterráneo durante esta época. Por otra parte, testimonia también el papel desempeñado por la urbe como centro receptor y redistribuidor de productos de importación provenientes de un importante tráfico comercial.

Recientemente, al estudiar el impacto de las cerámicas finas de importación **-sigillata Clara D-**, en la costa oriental de **Hispania** durante el siglo VI e inicios del siglo VII d.C., se ha sugerido que su proliferación ha podido ser debida a una comercialización por los **negotiatores** orientales ya establecidos en las costas hispanas⁽¹⁸⁾. Habida cuenta del componente oriental de nuestro material anfórico, -procedente por ejemplo de Gaza-, se constata que en Cartagena ha habido un claro reflejo de esta actividad oriental en nuestras costas, pero a su vez, Cartagena fue un centro de redistribución de productos manufacturados importados y de producción local, al distribuir productos de sus **territorium**, como los envases de **garum** procedentes de la manufactura del producto de Águilas y Mazarrón⁽¹⁹⁾, y excedente de importación como aceite de África y Siria.

La gran producción olearia que experimentó el Norte de Siria y la región del predesierto durante los siglos V y VI d.C. fueron distribuidos localmente, y drenados, al mismo tiempo, hacia la cuenca occidental del Mediterráneo, casi seguramente, como nos cuenta Procopio, por comerciantes sirios. Y, muy probablemente, estos **negotiatores** trajeron junto a los cargamentos de aceite y vino, las producciones orientales cerámicas denominadas **Late Roman C**, y las comerciaran en Alejandría y Carthago. Reflejo de esta empresa, son los fragmentos hallados en Cartagena, fechados en el siglo VII d.C. en Cartagena⁽²⁰⁾. Estas exportaciones orientales llegarían a Occidente a partir de la segunda mitad del siglo V d. C.⁽²¹⁾, pero su llegada se incrementaría sobre todo a finales del siglo V y principios del siglo VI d.C.

NOTAS:

(1) MARTÍNEZ ANDREU, M., "La muralla bizantina de Carthago Nova", **Antigüedad y Cristianismo V**, Murcia 1985, 129-145.

(2) MÉNDEZ ORTIZ, R., "El tránsito a la dominación bizantina en Cartagena: las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes", **Antigüedad y Cristianismo V**, Murcia 1988, pp. 31-163.

LAIZ REVERTE, M. D.-BERROCAL CAPARRÓS, M. C. "Un vertedero Tardío en Cartagena, C/ Duque 33", **Antigüedad y Cristianismo VIII**, Murcia 1991, pp. 321-340. Y sobre este mismo yacimiento véase:

ROLDÁN BERNAL, B.-LÓPEZ CAMPUZANO, M.-VIDAL NIETO, M., "Contribución a la historia económica de Carthago Nova durante los

siglos V-VI d. c.: el vertedero urbano de la calle Palas", **Antigüedad y Cristianismo VIII**, Murcia 1991, pp. 305-319.

(3) SAN MARTÍN MORO, P.A., "Nuevas aportaciones al plano arqueológico de Cartagena", **Homenaje a Antonio Beltrán, Museo de Zaragoza, Boletín 4**, 1985, pp. 131-149.

(4) SAN MARTÍN MORO, P.A., **op. cit.**, p. 135.

(5) REMOLA I VALLVERDU, J.A.-ABELLO I RILEY, A.: "Les Amfores" en **Un abocador del segle V d.C en el forum provincial de Tàrraco**. Tarragona, pp. 249-320.

(6) HAYES, J.W.: **Late Roman Pottery**, Londres, 1972, p. 128.

(7) CARANDINI, A.-TORTORELLA, S.: "Produzione D", en **Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramiche fine romana bacino Mediterraneo (medioe tardo impero)**. Roma, 1981, p. 104.

(8) HAYES, J.W.: **op. cit.**, p. 156.

(9) HAYES, J.W.: **A supplementum to late Roman Pottery**. London, 1980, p. 516.

(10) AMANTE SÁNCHEZ, M.-PÉREZ BONET, M.ª A.: "Cerámicas tardías de producción egipcia en Carthago Nova"**(en prensa)**.

(11) Para la descripción, en general, de estas cerámicas véase HAYES, J.W., **op. cit.**, 1972, pp. 387-397 y para éstas piezas, en concreto, aparecidas en la C/ Palas nos remitimos a la obra citada en la nota anterior.

(12) CARANDINI, A., "Ceramica Egiziana", en **Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramiche fine romana nel bacino Mediterraneo (medio e tardo impero)**, Roma, 1981, p. 243.

(13) HAYES, J.W., **op. cit.**, 1972, p. 401.

(14) PEACOCK, D.P.S.: "The Amphorae", **Excavations at Carthage: The British Mission, volumen I,2. The Avenue du Presidente Habib Bourguiba. The pottery and other ceramic objects from de site**. The British Academy. 1984.

(15) Sobre este tipo de cerámicas, en contextos de las fases tardías de habitación de Cartagena procedente de conjuntos bastante uniformes, véase LAIZ REVERTE, M.D.-RUIZ VALDERAS, E., "Cerámicas de cocina de los siglos V-VII d.C. en Cartagena (C/ Orce-C/ D. Gil)", **Antigüedad y Cristianismo V**, Murcia 1988, pp. 265-303.

(16) En este sentido ha sido de gran interés el estudio de las cerámicas **T.S. egipcias**, obra citada en la nota 5 que ha permitido una mayor precisión cronológica para este vertedero, al que en un primer estudio se le asignó una datación más imprecisa en torno a "finales del siglo IV d.C. hasta época bizantina" (ROLDAN-CAMPUZANO-VIDAL, 1991, p. 316)

(17) Para la necrópolis de San Antón véase: SAN MARTIN MORO, P.A.-P.de PALOL, "Necrópolis paleocristiana de Cartagena", **VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana**, (Barcelona 1969), Barcelona 1972, 447-458. y para la Plaza de los Tres Reyes a MENDEZ ORTIZ, obra citada en la nota 1.

(18) JARREGA DOMÍNGUEZ, P., "Notas sobre la importación de cerámicas finas norteafricanas (**sigillata Clara D**) en la costa oriental de **Hispania** durante el siglo VI e inicios del VII d.C.", **II Congreso de Arqueología Medieval**, Madrid 1987, II, pp. 338-344.

(19) RAMALLO ASENSIO, S., "Algunas consideraciones sobre el Bajo Imperio en el litoral murciano: los hallazgos romanos de Aguilas", **Anales de Letras XLIII 3-4**, 1984, pp. 97-124.

(20) MENDEZ ORTIZ, R., "Cerámica L.R.C. en Cartagena", **Pyrenae 4**, 1983, pp. 19-20.

(21) RILEY, J.A., "New Light on relations between the Eastern Mediterranean Near and Carthage in the Vandal and Byzantine periods", **Actes du Coll. sur la ceramique antique** (Carthage 23-24, Juin, 1980), p. 116.